



Abdulia M Paradelos

Escuela Nacional N^o 9

Villa Mantero

Sup
les o

una
una
dejan
bu
guria
atar
la es
Sup

tradi
de m
bu
med
Sup
buan
es p
liel
en l

Creencias y Costumbres

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

Es creencia que para disipar una tormenta, basta hacer en el suelo una cruz con un hacha, y llenarla de sal, dejando luego el hacha en medio de la cruz.

Cuando se ve correr una estrella, con seguridad se consigue la dicha, si se logra atar un nudo en un pañuelo, antes de que la estrella llegue a su destino.

Supersticiones relativas a plantas o árboles

La planta de ruda, colocada en la entrada de una casa, impide el paso a gente de malos instintos.

Cuando florece la colocasia augura enfermedad.

Supersticiones relativas a animales.

Cuando la gallina canta como el gallo es presagio de muerte o enfermedad.

Si el tío canta tres veces, es seguro que en la casa habrá alegría, carta o un hueso.

ped.

Supersticiones relativas a foeras rurales.

Se asegura que es posible curar un animal, aún cuando esté a varias leguas de distancia, con sólo decir al curandero, el pelo y a qué ganado pertenece el animal. Con rezos y varias palabras se curan diversas enfermedades.

Supersticiones relativas a la muerte, juicio final etc.

Cuando una persona estando en sus últimos momentos, nombra a un miembro de su familia, manifestando deseo de llevarlo consigo; basta decirle que no para que el nombrado no muera por lo menos por mucho tiempo.

Fantásmas y espíritus.

Un viejo peon contaba que en día Viernes, no podía pasar a caballo por deter minado lugar del monte, sin que un fantasma subiera a las ancas de su caballo y no bajara sino en una vuelta del camino

foena rura

urar un ari
leguas de
ruidero, el
el animal.
uran diversas

uerte, juicio

o en sus últi
miculro de
os de llevarlo
para que el
reus por un

lia Viernes, no
minado lu
fantasma
ballo y no
del camino

donde el caballo asustado daba un salto y hacia bajar el fantasma.

Brujería.

Una anciana que tenía la pierna derecha llena de llagas y en estado lamentable, aseguraba que otra mujer le había hecho daño en el ruedo del vestido, cuando era joven.

Curanderismo.

"Para curar los orzuelos no hay como esperar la salida del sol y mirando hacia ese lado se saluda tres veces a un mortero de pisar maíz, y se dice: "Buenos días se mortero quitame este orzuelo."

Otros aconsejan, tomar una mosca viva y con la mano opuesta al ojo enfermo, pasándola por sobre la cabeza, se hacen tres cruces, y si se consigue largar la mosca viva el orzuelo desaparece.

Es bueno usar contra el dolor de muelas una taba de cordero en el bolsillo.

Para evitar el aire se recomienda el uso de una vértebra de lagarto.

Costumbres tradicionales

Ceremonia del velorio de un santo.

Se colocaba una mesa profusamente adornada con flores y cintas; el santo que se debía velar, previamente envuelto en lujosos mares se ponía sobre la mesa y se le rodeaba de velas encendidas.

Durante estos velorios que duraban, en la mayoría de los casos, se jugaba a las prendas, se tocaba la guitarra y por último se bailaba.

Juegos populares. El palo jalonado.

Se toma un palo bastante largo de forma cilíndrica y se lo jalona bien: se lo fija en el suelo y en el extremo superior se coloca una banderita, por lo general, el jugador obtiene un premio si consigue saltar por el palo y tomar la bandera.

Juego infantil. La palma corrida.

Se ponen en fila y dando el frente a la cancha, varios jugadores. Para iniciar el juego sale un niño de la fila y manda: brazos derechos extendidos al frente con

u Santo.
a profusamen-
tas; el San-
ente cueva-
ria sobre la
encendidas
duraban; en
negaba a las
y por últi-
salvados.

largo de
ona bien: se
extremo supe-
por lo general,
si consigue
bandera.

a corrida.
frente a la
ra iniciar el
y manda:
frente con

palma de la mano hacia arriba
empieza a jugar suavemente a los juga-
dores hasta que se decide por uno a quien
pega fuerte en la palma de la mano; co-
rre entonces hacia el lado opuesto tratando
de llegar sin que lo tomen hasta una
señal determinada. Si el perseguidor to-
ma al perseguido lo pone prisionero, y
empieza otra vez el juego. El que resulta
perseguido debe libertar al prisionero, lo toca
y grita "libertad", corriendo los dos hasta la
valla. Así continúa el juego hasta que los
que estaban en un bando pasan al otro.

Juego de sociedad - El libro.

El que dirige el juego toma un libro y
explica: cuando yo abro el libro des deben
reír y cuando lo cierro llorar: él puede
reír o llorar a voluntad. Si debiendo llo-
rar el jugador reí, o vice-versa, paga
pena, y así continúa el juego. Se impo-
nen luego las penitencias.

Narraciones y refranes. Tradiciones popula-
res.

Concedotas.

Cierta día encontrándose el general Urquiza en su palacio, vió venir hacia él a un italiano que sin mayores atenciones se le presentó y le dijo - S. E. vengo a que me dé unas naranjas - a lo que el general contesto - te gustan mucho las naranjas? - Si Ex. celerencia respondió el italiano ansioso de obtener unas naranjas. El general dirigiéndose a un sirviente le dijo - toma tráela - éste que hacia muchos años servía al general fué al naranjal, tomó una naranja y se la dió a su amo.

Urquiza pasando la al italiano le dijo - cómela pues y siembra las semillas así tendrás un naranjal tan hermoso como el mío. El hombre se retiró dándose perfecta cuenta de la lección que el J. ral le daba.

Quentos. †

Había una vez tres hermanitos el mayor llamado Pedro, el segundo Pedrín y el tercero Pedrillo. Este a pesar de ser

el ma
por s
traves
una
do em
ros lo
viaje -
la no
ta rod
Resuel
mora
tres y
enterad
tres her
esto a
los niñ
ro pue
zas. Pe
tenia t
juntos;
uno de
tar co
cada

el General Urquiza
 hacia él a un
 atenciones se
 ugo a que me di
 el general con
 naranzas? Si ex
 ansioso
 . El general
 te le dijo - ten
 ía muchos años
 rorajal, tomó
 a su amor.
 taliano le dijo
 las semillas
 tan hermosas
 se retiró don
 lección que el
 into el mayor
 lo Pedrín y
 a pesar de ser

El más pequeño se distinguía también
 por su rara inventiva y sus incontables
 travесuras. Propuso a sus dos hermanos
 una salida de la casa para correr mun
 do como él decía y una mañana salie
 ron los tres provistos de elementos para el
 viaje. Caminaron miles de leguas y al caer
 la noche llegaron a una hermosa casi
 ta rodeada de un florido jardín.
 Resueltos a pasar la noche en esta
 morada golpeó el más andaz de los
 tres y apareció una viejecita, que
 enterada del objeto de la visita de los
 tres hermanos, los hizo pasar.
 Esta anciana muy ambiciosa pensó que
 los niños serían pequeños cargados de dine
 ro pues sus ropas dejaban traslucir rique
 zas. Pensó darles muerte y como ella
 tenía tres hijos también, los hizo acostar
 juntos; es decir cada hijo se ella con cada
 uno de los hermanos. Antes de irse a acos
 tar colocó un bote en la cabeza de
 cada uno de los huéspedes, para poder

de noche en la oscuridad dar muerte
a los hermanos y no equivocarse.

Pero he aquí que el Faciles Pedrillo
que por lo general dormía con un ojo
abierto, vio las maquinaciones de la vieja
y cuando ésta se alijó contró los brutes
de modo que cuando la vieja llegó dispu-
ta a matar a los pobres hermanos, sacri-
ficó a sus propios hijos sin darse cuenta.
A la mañana siguiente los her-
manos alerta con la noticia de Pedri-
llo abandonaron la casa antes que la
viejecita se levantara y hasta ahora no
se sabe si volvieron a la casa de sus pa-
dres. La viejecita dicen que llora todo el
día pensando que mató a sus hijos.

Refranes y adivinanzas.

Mas malo que manga e piedra.

Mas seco que lengua e loro.

Buena cuerda p' guitarra

Si señor y son de cobre; como campana
de palo son las razones del pobre.

En caso de herrero cuchillo de palo.

Mas vale
sò.

No arru-
con la su-

Mas vale
Mas vale

galope y

No hay c-
que no s-

Adivinanzas

Dos Torres
cuatro an-

verde ver-
Bravo, br-

En el ca-
vitorea.

En el ca-
francisco

barba y r-
Pere un-

no adivi-
Campos bl-

vacas y un-

don puede
ocorre.

so Pedrillo
con un ojo
ms de la vieja
tró los truntes
la llagó después
mueros, sacri-
in darse cuen-
icente lo her-
ca de Pedri-
autó que lo
sta ahora no
sa de sus pa-
llora todo el
a sus hijos.

siembra.

oro.

ira

como campu

del sobre.

to de palo.

Mas vale caer en gracia que ser gracioso.

No arruques, que no hay quien planche con la suba del carbón.

Mas vale manca que fuerza.

Mas vale un trote que dure y no un galope que cause.

No hay duro que no se ablande, ni cosa que no se sepa, ni tonto que no se corte.

Adivinanzas.

Dos torres altas, dos miradores
cuatro andadores y un espanta moscas. } vaca

Verde verde como el loro,
Bravo, bravo como el toro } ortiga.

En el campo verdén y en la casa
vitorea. - Escoba.

En el campo Montesano hay un fraile
franciscano, tiene dientes y no come, tiene
barba y no es humano. - El choco.

Pere anda Gil camina, tonto es el que
no adivina. - peregil.

Campo blanco, semilla negra, cinco
vacas y una ternera. - El papel, la tinta

los dedos de la mano y el lapicero.
 Blanca como la nieve
 negra como la pez La carta.
 habla y no tiene boca
 camina y no tiene pies.
 Oro no es, plata no es
 abrí la ventana y verás lo que es. ^{¡Pues!}
 Redondo redondo, barril sin fondo. ^{¡cuílo!}
Poesías y canciones.

Décimas - (vansa)

Señorita encantadora
 tengo el gusto de cantarle
 también de manifestarle
 los deseos que me agitan
 como es ^{vd} tan bonita
 simpática y agraciada
 no me es posible mirarla
 sin decirle lo que siento
 desde el dichoso momento
 que me decido adorarla.

Desde el dichoso momento

sicero.

ta.

is. Muy
lo. amillo.

Que me alegro conocerla
Mi destino fue quererla
Y hoy por su hermosura audeme
He venido de adonde estuve
De usted vivo enamorado
De tal suerte apasionado
Le entregaré el corazón
Me moriré de dolor
Si llego a ser despreciado.

De su boca quiero el sí,
Ni aunque no lo ^{de} merecer
El amor de una mujer
Que ni nació para mí
Pero comprendo que si
Nunca la podré ^{haber} ser mía
Por tanta la simpatía
Y el amor que le he tomado
Que quiero que con su mano
Le ponga fin a mi vida.

No tengo más que ofrecerle
Que un corazón marchito.

Y una pasión infinita
 Un recuerdo inolvidable
 Una vida tan amable
 Como es ^{va} tan bonita
 Me creo que de costumbre
 El honor podré tener
 Para yo desengañarme
 Y rendirme a sus pies
 Fin

Relaciones. (Cartas)

Muchos hoy que te dirán
 por ti me mueren
 Lo nunca te he dicho nada
 Y soy el que más te quiero.

Si por pobre me desprecias
 digo que tienes razón
 Hombre pobre y letra verde
 arden cuando es ocasión.

Aunque te vayas a España,
 o al centro del Brasil
 hermosa palomita blanca,
 Siempre te he de querer.

El tri
 Del tu
 Me at
 lo ten

Como
 Como
 Como
 Las ll

Las ba
 Se me
 to vos
 to las

En la
 -beng
 ; cómo
 Si reci

En el
 del pen
 Y tam

El trébol tiene tres hojas
 Del trébol nace la flor,
 Me atrevo y no me atrevo
 A tener contigo amor.

Como amigo te quiero,
 Como amigo te adoro,
 Como amigo te entrego
 Las llaves de mi tesoro

Las barandillas del puente
 Se mecián cuando paso.
 A vos solita te quiero
 A las de más no hago caso.

En la puerta de mi casa
 tengo un paraíso florido,
 Como quiera fue lo quiera
 Si recién lo he conocido!

En el mar se pierde el río
 el pensamiento en la ciencia
 Y también el amor mío

Se pierde en tu indiferencia.

Que dichosa es la violeta
cuando está por florecer
Que dichosa sería yo
Si me vieras en tu poder.

A este baile he venido
^{por} una estrella de ^{gracia}
Porque ^{sabía que} estaba
La prenda que yo quería.

Ayer mandé hacer dos cojines
No sé si estarán hechos,
Uno pá darte moiz
al otro pá darte afrecho.

Veinte mil veces te quiero
Veinte mil veces te adoro
Y el rato que no te veo
Veinte mil lágrimas lloro.

cio.

En el cõliz de esta rosa
 He depositado un beso
 Recibilo vida mia
 Porque para ti lo he puesto.

Recuerdo cuando fuistes
 tus manos sobre las mias,
 Y llorando me dijistes
 que jamás me olvidarías.

Cantos infantiles - (bambas)
 que linda manito / que tengo yo
 que linda que blanca
 que Dios me la dió.

que linda manito / que tengo yo
 que lindo que blanca
 que son de algodón -

—
 Duérmete mi niño Duérmete mi niño
 Duérmete mi sol Duérmete por Dios
 Duérmete pedazo que viene la hora
 de mi corazón. de hacer arroz.

ins

o.

Este niño lindo, / que nació de noche
Quiere que lo saquen / a pasear en
Las ruedas del coche coche.
Al niño moto
J. Jesús María lo resucitó.

FOJA EN

BLANCO